



Derecho reinventa sus espacios

La reforma de la planta baja permite habilitar ocho nuevos seminarios y cuatro aulas

Las obras, que entran en su recta final, suponen mil metros cuadrados más para las actividades académicas y la apertura del claustro de la facultad

:: RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. Profesores y estudiantes han tenido que esperar esotocamente 18 largos años para que la Facultad de Derecho haya podido ampliar, por fin, su edificio del Campus Unamuno, a donde se trasladó allá por el ya lejano mes de septiembre de 1996. La emblemática facultad afronta estos días la recta final de las ansiadas obras de reforma de su planta baja, que han supuesto una considerable ampliación de los espacios académicos con la habilitación de mil metros cuadrados más, donde se distribuirán ocho nuevos seminarios y cuatro nuevas aulas.

Previsiblemente los trabajos finalizarán este mes y en noviembre se podrá licitar el equipamiento, según los cálculos que maneja el decano de Derecho, Ricardo Rivero. Si las previsiones se cumplen, en marzo ya podrían celebrarse algunas actividades en los nuevos espacios.

El proyecto de ampliación, consistente en sacar partido a unos espacios que permanecían infrautilizados durante estos 18 años, ha estado más que justificado. No en vano, la facultad ha crecido de forma progresiva e imparable en los últimos años, dado que su potente oferta docente engloba en la actualidad tres grados -Derecho, Ciencia Política y Criminología-, dos titulaciones dobles con previsión en el próximo curso de incrementarse con la incorporación de otras dos dobles titulaciones más, además de 13 másters, cuatro títulos propios y cuatro programas de doctorado. Esta voluminosa y relevante carga lectiva, protagonizada por los 3.000 alumnos y el centenar de profesores que acuden diariamente, obligaba a ampliar la facultad con nuevos espacios de forma imperiosa, y la vía por la que se optó ha sido transformar por completo la planta baja.

Los nuevos mil metros cuadrados se acompañan, además, con una in-



El decano de Derecho, Ricardo Rivero, detalla las obras que se acometen en la planta baja. :: ALMEIDA



La reforma ha entrado en su recta final y posibilitará el acceso al patio interior de la facultad. :: ALMEIDA

tervención más, como es la apertura del patio interior de la facultad, que está ajardinado pero no ha podido ser utilizado nunca al carecer de puertas de acceso. La apertura de este claustro a la comunidad estudiantil se completará con la colocación de bancos y mesas, con el fin de fomentar la convivencia estudiantil y el estudio en un recinto abierto al aire libre, siempre y cuando las condiciones climatológicas así lo permitan.

Las cuatro nuevas y amplias aulas albergarán desde el laboratorio del área de Criminalística hasta el aula de informática. En los ocho nuevos seminarios se ubicarán másters, doctorados, los cursos de formación para funcionarios de fronteras de la agencia europea Frontex de la UE, la sede española de la red latinoamericana Flasco de Ciencias Sociales, e incluso el futuro Instituto de Investigaciones Jurídicas, una vez que este

proyecto sea aprobado por la Usal, según resalta Ricardo Rivero.

La empresa Anysan de Boada lleva a cabo las obras de remodelación con un presupuesto de adjudicación de 250 millones, lo que supuso una considerable rebaja sobre el importe previsto en la licitación inicial del Rectorado, que eran 335 millones. Las obras arrancaron durante el verano y no han generado molestias para las clases diarias.